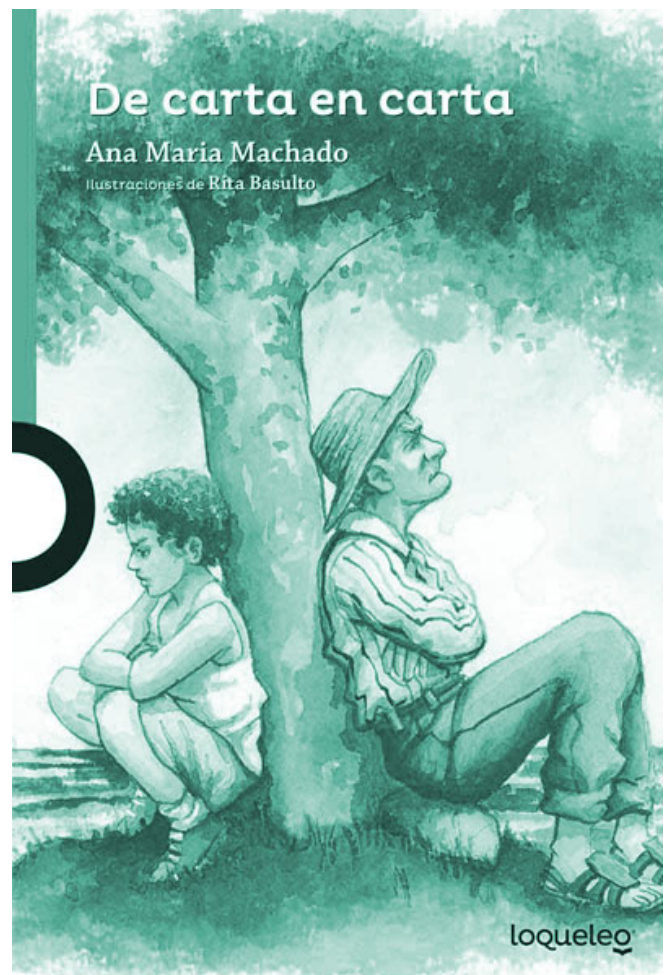


Guía para disfrutar y comprender la lectura

De carta en carta

Texto: Ana María Machado

Ilustraciones: Rita Basulto



De carta en carta

En una antigua ciudad a la orilla del mar viven el abuelo José y Pepe, su nieto. Don José ha sido jardinero durante toda su vida y Pepe le ayuda en sus labores porque no le gusta ir a la escuela, ni le interesa aprender a leer y escribir. Un día, ambos riñen durante el trabajo y Pepe se aleja enojado, con ganas de manifestarle su disgusto en una carta, pero como no sabe escribir, se dirige a la Plaza de los Escribidores para que le redacten una misiva. Don Miguel, escribano de oficio, acepta escribir la carta a cambio de que asista a la escuela. Al día siguiente el abuelo va con el mismo escribano a que le lea la carta y a escribir una respuesta. Don Miguel entiende inmediatamente el problema y cambia el sentido ofensivo de la carta. Inicia así una extraña correspondencia entre nieto y abuelo, que por medio de las palabras encuentran el sentido de sus afectos y se conocen un poco más. Una historia que trata sobre la importancia de la comunicación para aprender a conocerse, del respeto y cariño entre niños y los adultos mayores. Un relato que llevará al lector a descubrir la magia de la palabra escrita cuando nace del corazón.

La autora

Ana María Machado nació un 24 de diciembre de 1941, en Santa Teresa, Brasil. Estudió pintura en Río de Janeiro pero a causa de la dictadura militar tuvo que abandonar su país y se refugió en Francia, donde comenzó a publicar algunos artículos y relatos para niños. Se doctoró en Lingüística en la École des Hautes Études de París, donde fue alumna de Roland Barthes. En 1972 regresó a Brasil donde trabajó como periodista y profesora de letras. En su obra infantil se puede encontrar el aspecto lúdico y fundador del lenguaje, así como un compromiso social al abordar aspectos como la familia y la ecología. Actualmente vive en Río de Janeiro, donde hace lo que más le gusta: escribir tanto para niños como para adultos. En 2000 obtuvo el Premio Andersen, el más prestigioso galardón de las letras infantiles. En el 2001, la Academia Brasileña de Letras le otorgó el mayor premio a nivel nacional, el Machado de Assis.

La ilustradora

Rita Basulto nació en Guadalajara, Jalisco, el 26 de septiembre de 1973. Estudió la carrera de pintura en la Escuela de artes plásticas de la Universidad de Guadalajara, posteriormente cursó un diplomado en Medios Audiovisuales en la misma Universidad. Como pintora ha participado en más de veinte proyectos infantiles dentro del marco de la Feria Internacional del Libro de

Guadalajara. En el campo del cine ha participado en una docena de producciones, y gracias a la codirección de "El octavo día de la creación" (2000) ha conseguido diversos reconocimientos en festivales dentro y fuera del país. Fue becaria del FONCA dentro del programa de Jóvenes Creadores en el año 2002.

Para empezar

- **Miremos la portada.** Antes de la lectura, invite a los niños a que observen con atención la ilustración de la portada y comente con ellos las actitudes de los personajes; haga preguntas como las siguientes: Vemos a un niño y un anciano recargados en un árbol, pero ¿qué encuentran de particular en la ilustración? ¿Por qué se dan la espalda? Miren los gestos de su cara y los brazos cruzados. ¿Qué les sucede? ¿Por qué están enojados? ¿Serán parientes o conocidos?
- **De oficios.** El libro habla de don José, que es jardinero, y de su nieto Pepe, a quien no le gusta ir a la escuela. Un jardinero ama las plantas y las flores, las cuida con entusiasmo y cariño. También habla de don Miguel, un escribano. Comente con los niños qué oficios conocen, si alguna vez han visitado un taller donde hagan o arreglen cosas, si conocen a algún jardinero o a un escribano y si los han visto trabajar. De lo contrario, solicite que investiguen con un vendedor de plantas o de flores sobre los cuidados necesarios para su mercancía y cuáles se venden más.
- **Un mundo lleno de flores.** Continúe con el tema de las flores y solicite a los niños que lleven una o dos flores de su preferencia. Reúnalos en equipos para que comparen sus flores por su forma y color, después invítelos a que busquen en distintos libros poemas sobre árboles, flores o el color. Finalmente, cada equipo ilustrará con los pétalos y gises de colores un poema en una cartulina. Cuando terminen, pida que lean en voz alta los textos e imaginen lo que siente un jardinero en su trabajo.
- **Los abuelos.** Generalmente los abuelos tienen mucho cariño por sus nietos, a los que consienten con agrado. Pero también es cierto que en ocasiones no es fácil llevarse bien con ellos, sobre todo cuando dicen que el pasado siempre fue mejor. Pida a sus alumnos que platiquen cómo son sus abuelos, en qué situaciones les gusta convivir con ellos y en cuáles no.

Para hablar y escuchar

- **Cerca de la costa.** Al principio, la autora ubica el relato en una pequeña ciudad cerca del mar, en un lugar muy bonito que se puede ver en la ilustración. Pregunte a sus alumnos si conocen el mar, cuándo fueron, qué les agrada de la playa. Solicite que lleven postales, recortes de revistas o dibujos sobre el mar y que, en equipos, realicen un *collage* y escriban cómo se imaginan que es la vida en un puerto.
- **Discusiones y disgustos.** Un tema central del libro es el desencuentro entre abuelo y nieto a partir de un asunto sin importancia aparente. Seguramente ni ellos mismos recuerdan quién provocó el problema o cómo inició, pero no ofrecen disculpas. Solicite a los alumnos que se pongan en el papel de los personajes e imaginen qué habrán sentido Pepe y el abuelo cuando se enojaron. Pregunte a los niños si alguna vez les ha sucedido algo parecido con un amigo, hermano, padres o abuelos. Pida que reflexionen por un momento para responder qué es más fácil, si ofender u ofrecer una disculpa.
- **El derecho de ir a la escuela.** La autora cuenta que en la ciudad había muchos adultos que no sabían leer y escribir, pero también muchos niños que no asistían a la escuela. Parece increíble que los padres de Pepe no den mucha importancia a que su hijo no se inscriba en la escuela y prefiera ayudarlo al abuelo en su labor de jardinería. Platique con los niños sobre el asunto, y cuente que en el pasado un oficio se valoraba igual que la escuela como una alternativa de aprendizaje, y en ocasiones los conocimientos y las técnicas se transmitían a los hijos como parte de una herencia. Hoy las cosas han cambiado y todos tienen la posibilidad y el derecho de que sus hijos vayan a la escuela para prepararse mejor.
- **Recuerdos de la escuela.** Pepe comenzó a ir al colegio y poco a poco aprendió a leer y a escribir hasta encontrarle el gusto. Seguramente sus alumnos ya tienen esos conocimientos, pero tal vez no fue fácil cuando comenzaron. Pida a sus alumnos que comenten cómo fueron sus primeros días de clases, si tenían ganas de ir a la escuela o les daba miedo, cómo era su maestro o maestra, qué les gustaba más y qué era lo menos agradable. Solicite que por la tarde platiquen con sus padres y lleven un dibujo sobre sus primeros recuerdos de la escuela.

Para escribir

- **Imaginero.** Lea en voz alta la frase con que inicia la historia: "Érase una vez un niño pequeño que vivía en una ciudad pequeña." Tome literalmente el sentido de la frase y pida a sus alumnos que imaginen cómo sería una ciudad pequeña como de dos metros de extensión, con sus habitantes de apenas tres centímetros de alto. Si la ciudad está situada a orillas del mar, cómo sería su vida cotidiana al enfrentar a las gaviotas, los cangrejos y los peces. Seguramente era un pueblo de valientes. Después, organizados en equipos de cuatro o cinco integrantes, ellos escribirán una historia a partir de las siguientes posibilidades: a) un día llegaron con ellos un niño y su hermana, de nueve y ocho años respectivamente, que se habían perdido a causa de un accidente en la carretera. b) el día que apareció un monstruo (un perro) que estuvo a punto de destruir sus casas, pero se salvaron gracias a uno de los niños del colegio. c) cuando llegó un barco pirata con tripulantes más pequeños que ellos.
- **Enojados.** Cuando Pepe y Don José se enojan, el diálogo que se lleva a cabo entre los dos personajes es muy sencillo. Solicite a sus alumnos que añadan palabras y más frases de los personajes para que se note un enojo mayor. Después pídale que escriban una carta donde el abuelo se disculpa con su nieto y viceversa.
- **Plazas imaginarias.** Esta plaza tiene un nombre muy sugestivo, y los escritores ayudan a las personas a decir noticias, sentimientos y otros asuntos. Sugiera a sus alumnos que imaginen cómo serían las plazas con otros oficios, por ejemplo de los cocineros, de los pintores, de los carameleros o de los magos; o bien por las características de las personas: la plaza de los chismosos, de los comelones, de las presumidas, de los mentirosos. Invítelos a describir alguna de estas plazas imaginarias en un texto breve. El trabajo se facilitará si imaginan que las descripciones provienen de un viejo cuaderno de viajes recientemente encontrado y que perteneció a un famoso viajero del siglo XVII.
- **Cartas a mi amigo.** Proponga a sus alumnos que realicen el juego del amigo secreto. Pídale que escriban sus nombres en piezas de papel, las enrollen y se las entreguen. Luego reparta al azar los nombres y señale que los lean sin decir quién es su amigo secreto. La encomienda es que durante dos semanas cada uno deberá escribir mensajes de amistad a su amigo secreto. El maestro será el cartero, quien recibirá y entregará los sobres a los alumnos. Al final, cuando se revelen los nombres, pueden leer las cartas más significativas.

- **¿Cómo dijo?** Don Miguel, el escribano, se encuentra ante un aprieto cuando don José le lleva a leer la carta de Pepe. El buen hombre resuelve el problema al cambiar el sentido de las hirientes frases y las convierte en otras más amables. Pida a sus alumnos que realicen el mismo ejercicio de la siguiente manera: cada uno pasará al pizarrón a escribir una palabra cualquiera cuidando de no repetirlas, y en su cuaderno las modificarán lo más posible cambiando una letra (casa, masa, pasa, tasa), dos letras (casa, pesa, cita, rata), etcétera.

Para seguir leyendo

- **Muy enojados.** Lea nuevamente el diálogo que se desarrolla entre los personajes principales al disgustarse. Comente con los niños que si bien las frases son breves, seguramente están cargadas de mucha molestia. Ellos habrán vivido situaciones en que, más allá de las palabras, se percibe el enojo. Después de escuchar sus comentarios, pida que imaginen cómo podrían escucharse las frases del abuelo y el nieto; pida que las lean en voz alta tratando de transmitir la intensidad y el desagrado de ambos.
- **Palabras hirientes o cariñosas.** Las palabras no sólo se usan para comunicar lo que pensamos o sentimos, también sirven como una caricia o para lastimar. En ocasiones no nos damos cuenta cuando lastimamos a otros o simplemente no somos conscientes del daño que puede ocasionar una frase hiriente. Platique con sus alumnos sobre lo que se siente al recibir un insulto, menospreciar a los otros o recibir una palabra de aliento. Posteriormente, solicite que escriban en papelitos palabras o frases que los hayan herido y los rompan sin mostrarlas. Finalmente, pida que escriban y dibujen las palabras que les gustan, les dan alegría y confianza, en cartulinas de colores.

Conexiones al mundo

- **Entre cartas.** Haga notar a los alumnos la importancia de comenzar y terminar una carta de determinada manera, de acuerdo con la persona a quien vaya dirigida, la familiaridad que se tenga con el destinatario y el tema que se va a tratar. Solicite que pidan prestadas cartas de familiares y amigos, tomadas de libros y revistas o de internet. Compárenlas y comenten en qué se parece su forma (fecha, inicio, tono, despedida, etc.). Al finalizar, pida que reflexionen si es lo mismo escribir que hablar y en qué se diferencian ambas acciones.
- **Escribe una carta.** Pida a sus alumnos que escriban una carta en la que hablen de su familia, de las cosas que les gustan a sus hermanos y a sus papás, de los momentos que más disfrutaron con ellos, de los programas de televisión preferidos y las cosas que hacen juntos. Una variante interesante es que la escriban como si fueran un objeto de la casa o una mascota.
- **Otra portada.** Durante la historia vemos cómo se transforman los personajes, no sólo en sus actitudes, sino también en su interior. Haga notar a sus alumnos que al principio ambos personajes sienten enojo, pero no lo pueden decir. Al escribir la cartas, las de Pepe son muy breves y cargadas de insultos; por su parte, el abuelo es muy formal y le cuesta trabajo decir lo que piensa. Pero conforme se animan a decir lo que realmente sienten y piensan el uno del otro, entonces pueden dialogar para resolver sus problemas. Después de reflexionar sobre lo anterior, solicite a sus alumnos que dibujen una segunda portada para cuando se reconcilian. Muéstrenlas al grupo en una exposición colectiva.

Desarrollo: Miguel Ángel Sánchez Rico y Ana Arenzana.